



LAS BODAS DE FIGARO

De gran interés histórico hay que calificar esta grabación de *Las bodas de Figaro* de Mozart. Realizada en 1950, se ha convertido para muchos en versión de obligada referencia. Karajan escogió a un elenco de cantantes entre los que se encuentran algunos miembros de la primera compañía de ópera estable que se creó en Viena tras la II Guerra Mundial. Aquella compañía abrió su temporada el 1 de mayo del 45 precisamente con *Las bodas de Mozart*. Aunque en aquel período de postguerra Herbert von Karajan no dirigió nunca la Ópera de Viena, se hallaba vinculado a la intensa vida musical vienesa con algunos ciclos de conciertos sinfónicos. Fue en 1956 cuando se incorporó de forma decisiva a la vida operística de Viena, al ser nombrado director artístico del recién restaurado Teatro de la Ópera de la ciudad. Introdujo nuevos criterios en la programación, suprimió la compañía estable y comenzó a traer a los más importantes cantantes del mundo a participar en la temporada operística de Viena. Esta grabación resume y sintetiza la labor de aquel tiempo.

La versión de Karajan que acaba de ser reeditada tiene un defecto; la ausencia de recitativos. Es una pena que se ofrezca la grabación de esta ópera de forma tan entrecortada que im-

Autor: Wolfgang Amadeus Mozart.

Título: «Las Bodas de Figaro».

Interpretes: Kunz, Seefrid, London, Schwarzkopf y Jurinac.

Orquesta: Orquesta Filarmónica de Viena y Coro de la Ópera de Viena.

Director: Herbert von Karajan.
EMI 7 69639 2 - ADD.

pide el seguimiento escénico de la obra. Los recitativos, a pesar de su belleza, no eran tan apreciados en la época en que se realizó la grabación, y es posible también que los problemas técnicos para el registro de una obra tan larga obligaran a reducirla suprimiendo algunos fragmentos. Pero al margen de esta omisión, ciertamente irreparable, *Las bodas de Figaro* aparecen en esta versión con toda su gracia y su belleza, y sobre todo cuenta con una cualidad: la de restablecer el estilo de interpretación de la compañía de ópera de entonces.

Al ser grabación histórica el sonido no es tan impecable a pesar de la reelaboración técnica al ser reeditada en compact. Pero por encima de todo la versión es verdaderamente espontánea, vivaz y tan alegre que merece la pena escucharla con atención. ■

M. J. José Fontán es profesora de música y periodista.

LUCA DE TENA: VIEJO APELLIDO, NUEVA AUTORA

Autor: María Luisa Luca de Tena.

Obra: «Un millón por una rosa.»

Teatro: Príncipe Gran Vía.

Precio: 1.800 pesetas.

Dirección: Ramón Ballesteros

Reparto: (Por orden de intervención) Pilar del Río, Rafael Castejón, Vicente Pardo, Luisa María Payan, Jorge Barreiro

La especie de mujeres dramaturgas no es muy probable. En las salas comerciales se limita a los nombres consolidados de Ana Diosdado y María Manuela Reina. Más fecunda esta última en las últimas temporadas. A partir de ahora se podrá contar con un trío de damas, tras la incorporación a los escenarios de María Luisa Luca de Tena, que no sólo pone la tradición literaria del apellido a disposición del público sino también un auténtico oficio escenográfico a pesar de que *Un millón por una rosa* es la primera obra que estrena en una sala comercial.

La primera impresión que deja esta comedia dramática, de tono moralista como es obligado en toda comedia dramática que se precie de serlo, al menos desde los tiempos de *Casa de muñecas*, es que María Luisa Luca de Tena, a pesar de estrenarse en el oficio, sabe muy bien lo que se hace. *Un millón por una rosa* es teatro en el sentido más pleno de la palabra. Es obra de autor que tiene sentido del tablado, intuición de los personajes, perspicacia para la fabulación de la trama, capacidad para representarse escénicamente la acción y desenvoltura para la articulación del diálogo. Si hay acción, fábula, trama, personajes y diálogo, hay lo esencial para que haya teatro. Así que María Luisa Luca de Tena domina lo esencial para captar la aten-



TEATRO

ción del espectador, mantener el interés del público, desarrollar la intriga y entretener mediante un diálogo vivaz y realista. En esta primera obra, sin embargo, se manifiesta la falta de dominio del detalle, al menos de algunos detalles relativos a la verosimilitud de la puesta en escena global y a la coherencia interior de la acción dramática. Con ánimo de puntualizar estos aspectos, lo que no significa la invalidación del conjunto, sino muy al contrario su confirmación, se añaden los comentarios que siguen.

La idea de María Luisa Luca de Tena es ingeniosa, en sí misma válida, y no falta de tradición dramática. Reúne un grupo de personajes, en un presente inicial, con objeto de reflexionar sobre las circunstancias que les han conducido a una situación límite. Un joven drogadicto de buena familia pide explicaciones a sus padres, a un tío paterno y a su novia acerca de una conducta hipócrita que ha motivado su desarraigo, su desilusión y, en suma, su abandono al paraíso artificial. A partir de este presente, la acción se